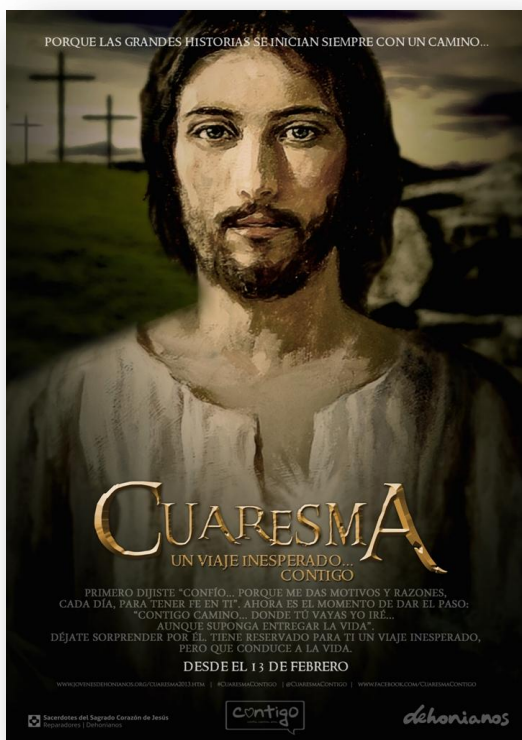


CUARESMA

UN VIAJE INESPERADO...
CONTIGO

Celebración de inicio de Cuaresma/imposición de la Ceniza

Cuaresma 2013



La celebración propuesta a continuación puede usarse tanto para el Miércoles de Ceniza (con o sin sacerdote que presida la celebración) o para iniciar con una celebración el tiempo de Cuaresma, fuera del Miércoles de Ceniza. En este último caso se omite la parte correspondiente a la imposición de la ceniza.

En la capilla/lugar apropiado habrá carteles con los diferentes tipos de "calzado" que se usa para caminar (anexo 3)¹. Servirán para la reflexión posterior. A un lado, si se ve conveniente, se pondrá el "mapa" para esta Cuaresma.

Los asistentes tendrán desde el inicio la hoja para la celebración, con las oraciones correspondientes (anexo 1).

¹ También, si se ve la oportunidad, pueden presentarse esos carteles en el momento de la reflexión tras el Evangelio o sustituirlos por calzado real.

RITOS INICIALES

+En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor esté con vosotros (en caso de que sea un sacerdote/diácono)

Y con tu Espíritu.

Monición de entrada

Buenos días/tardes y bienvenidos todos a esta celebración. Hoy es Miércoles de Ceniza. Con este día damos inicio al tiempo de Cuaresma: 40 días que nos servirán para preparar nuestro corazón a la gran fiesta de la Pascua.

Este año se nos propone ser “caminantes”, ponernos en camino. Durante el tiempo de Adviento, previo a la Navidad, le pedíamos a Dios que nos diera la capacidad de confiar en Él y buscábamos junto con Él razones para seguir confiando en nosotros, en nuestro mundo y en Dios. En este tiempo de Cuaresma que hoy comienza le queremos pedir que, después de dar el primer paso, el de la confianza, siga caminando con nosotros, nos ayude a recorrer el mapa de nuestra vida, con sus diferentes experiencias.

Caminar con Dios es un viaje inesperado: no sabemos muy bien qué nos encontraremos, las dificultades que irán apareciendo en el camino, los buenos momentos que viviremos. Pero estamos seguros de que en todos los momentos, Dios estará presente: animándonos en la dificultad, alegrándose con nosotros en los buenos instantes.

Oración

Monición: *al inicio de este camino vamos a pedirle ayuda a Dios todos juntos: que sea Él el que guíe nuestros pasos y nos indique el camino:*

Señor, Tú tienes misericordia de nosotros

te fijas en cómo caminamos:

unas veces no sabemos muy bien el camino, otras nos equivocamos, la mayor parte de las veces decidimos no caminar.

Da fuerza a nuestra vida, llena nuestros pasos de sentido, haz que nuestro camino nos hable de ti, de tu bondad y tu perdón.

Señor, esta Cuaresma queremos caminar CONTIGO.

Amén.

Monición: *para poder caminar necesitamos saber qué nos pide Dios. Eso es lo que vamos a hacer ahora, escuchando su Palabra.*



LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: *Los salmos expresan siempre el sentir del Pueblo de Israel. En el salmo que vamos a escuchar ahora, el salmo 23, reconocemos a Dios como el que de verdad sabe qué necesitamos en la vida y cómo siempre está dispuesto a echarnos una mano cuando no encontramos el sendero justo.*

Salmo 23 (puede cantarse si se desea)

R./ El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas .- R.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan .- R.

Preparas una mesa ante mí
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume
y mi copa rebosa .- R.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término .- R.

Monición: *¿Cómo tienen que ser nuestros pasos y nuestro caminar? El evangelio que vamos a escuchar nos descubre diferentes modos de actuar en la vida y de dirigir nuestros pasos: el modo de los hipócritas, que viven preocupados por el qué dirán, y el de aquellos que reconocen que no siempre pueden, pero hacen todo lo posible por caminar a la luz de Dios en su vida.*



Evangelio

Mateo 6, 1-6; 16-18.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no lo vayais anunciando como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos por los demás; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu habitación y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo que ya reciben su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará».

Reflexión/dinámica

La Palabra de Dios que hemos escuchado nos habla de diferentes modos de caminar.

Esta Cuaresma tenemos ante nosotros la posibilidad de caminar con Dios, de explorar diferentes lugares de nuestra vida y de conocer cómo los podemos afrontar si contamos con Dios, con Jesús, para cada uno de esos pasos. Durante la Cuaresma iremos poco a poco profundizando en las diferentes partes del mapa de esta Cuaresma. ¡Nos espera un viaje inesperado, donde no sabemos muy bien qué nos encontraremos, pero en el que Dios estará, seguramente, siempre presente!

Pero antes de iniciar el viaje tenemos que preparar nuestra vida. Los que hacen el Camino de Santiago saben lo importante que es tener un buen calzado para hacerlo. No todo calzado sirve para caminar y para caminar durante horas. No todo calzado es apropiado. Ni todo calzado, por muy bueno que sea, es capaz de resistir las dificultades, las subidas y las bajadas de la vida.

Podríamos decir que hay diferentes tipos de personas (como nos decía el Evangelio) y diferentes tipos de calzado:

1. Están los que van de “estupendos” por la vida y se pasan el día en sandalias, como si estuvieran de vacaciones. Son los que les gusta aparentar de “pies”, de “caminar”, pero no se dan cuenta de que ese tipo de calzado no es el apropiado



para las dificultades. Quedan muy monas (las sandalias), te dan un aire de estar todo el día en la playa, pero con las sandalias aguantas muy poquito, a no ser que te niegues a caminar largas distancias. Las sandalias son el símbolo de una vida ligera, *light*, en la que prima la comodidad sobre el esfuerzo. Esta Cuaresma no podemos “acomodarnos”, sino que tendremos que dejar las sandalias y buscar un calzado mejor.

2. Están también los que, aunque dicen querer caminar, lo que en el fondo les gusta es correr por la vida, sin disfrutar de cada uno de los momentos. Son los que se calzan las deportivas en cuanto pueden para cumplir, para acumular distancia, para recorrer el camino lo más rápido posible. Muchos sabemos que, aunque parecen cómodas, este calzado no es el apropiado para las grandes distancias: enseguida se te calientan los pies, por las prisas que llevas, salen ampollas, porque no terminan de adaptarse a nuestros pies. Las deportivas son el símbolo de aquellos que pasan por la vida sin más y dejan pasar la Cuaresma, a toda prisa pensando en las vacaciones de Semana Santa, sin que la Cuaresma les transforme.
3. En tercer lugar están los que asumen que la Cuaresma es un mero trámite, un paseo. Son los que se ponen las zapatillas “urbanas”, las de un paseíto, las de salir por la noche o las de lucir por la ciudad. Estas zapatillas no sirven ni para ir a la playa (como las sandalias), ni para correr (casi no tienen suela, todas las piedras se clavan), ni para correr grandes distancias, sino lo justito. Simbolizan eso: los que van de justitos por la vida, ni se esfuerzan, y pasan desapercibidos.
4. Pero los hay que deciden caminar con constancia, paso a paso, disfrutando del paisaje, del camino, pero sin pararse. Esos son los que se calzan las botas de trekking, preparadas para afrontar las dificultades, pero también para lo llano. Al principio pueden parecer incómodas (como la Cuaresma), pero después tu pie y la bota se van haciendo uno, de modo que el camino se va haciendo, a pesar de la dureza y la intensidad, cada vez menos complicado. Los que se calzan las botas reconocen sus limitaciones, reconocen que sus pies, solos, no pueden con todo (como aquellos de los que habla Jesús en el evangelio, que son capaces de reconocer en lo escondido su pecado y su error y pedir ayuda). Éstas son las botas que tendremos que ponernos para poder caminar esta Cuaresma. Las demás... ¿no será conveniente deshacernos de ellas?

Momento de silencio y reflexión

Monición: *Os vamos a pedir ahora una cosa: que pensemos, en silencio, en qué tipo de calzado queremos para esta Cuaresma. Cerremos los ojos y, en silencio, pidamos a Dios que nos ayude a caminar, a levantarnos, a vencer las dificultades de esta Cuaresma y a dejar que sea Él el que guíe nuestros pasos.*

(Después de un momento de silencio, mientras están con los ojos cerrados –se les puede indicar de nuevo– se pone la canción “Anda, levántate y anda” de Álvaro Fraile. Se puede encontrar aquí: <http://www.youtube.com/watch?v=91jgDM45yAg>).



Anda... levántate y anda (Álvaro Fraile)

Anda... levántate y anda.

*No tengas miedo, tu no te rindas, no pierdas la esperanza;
no tengas miedo, yo estoy contigo, en lo que venga;
y nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza
anda... levántate y anda.*

*No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza;
no tengas miedo, yo voy contigo siempre y a donde vayas;
no dejes que envejezca un solo sueño cosido alguna almohada;
anda... levántate y anda.*

*No tengas miedo, yo te sujeto solo confía y salta;
no tengas miedo, voy a cuidarte te alzaré cuando caigas;
siempre puedes empezar de cero, yo lo hago todo nuevo;
anda... levántate y anda.*

*Tú eres mi sueño y mi causa no piense que voy a dejarte caer;
voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer;
para que tengas vida anda... levántate.*

Tras este momento, tendrá lugar la imposición de la Ceniza.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Monición: *queremos reconocer ante los demás que estamos dispuestos a levantarnos y caminar, a confiar en Dios, a dejar que sea Él el que guíe nuestros pasos, el que nos ayude a encontrar el calzado adecuado esta Cuaresma, y a dejar aquel calzado que nos tienta: la comodidad, la pereza, las prisas.*

Eso simboliza también la Ceniza: el deseo de dejar a un lado todo lo que nos impide caminar con Dios, a quemar aquello que no nos permite cambiar. Queremos, imponiéndonos la Ceniza, convertir nuestro corazón a la luz de la Palabra de Dios.

(Al gesto de la imposición de la Ceniza acompañan las palabras del sacerdote/ministro que la impone: "Conviérte y cree en el Evangelio". Al mismo tiempo, tras la imposición de la Ceniza, se les reparte uno por uno la hoja con la oración y las botas para el camino –anexo 2-).



RITOS FINALES

Oración final

Señor, en esta Cuaresma te pedimos:
decisión para nuestros pasos;
entrega en nuestros gestos;
fortaleza en las decisiones que tomemos;
alegría en medio de las dificultades;
constancia en el cansancio;
capacidad de levantarnos en las caídas;
dejarnos sorprender por ti;
abrir nuestro corazón a tu Palabra;
luz para el camino.
Que seas Tú, Señor, el que acompañe nuestros pasos.
Señor, queremos, esta Cuaresma, caminar CONTIGO.
Amén.

Conclusión

Si el que preside es un sacerdote/diácono:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu Espíritu.

+Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

Amén.

Podéis ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Si el que preside es un ministro/monitor:

Terminamos esta celebración en el nombre del + Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Anexo 1



Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org

Oración

**Señor, Tú tienes misericordia de nosotros
te fijas en cómo caminamos:
unas veces no sabemos muy bien el camino,
otras nos equivocamos,
la mayor parte de las veces decidimos no caminar.
Da fuerza a nuestra vida,
llena nuestros pasos de sentido,
haz que nuestro camino nos hable de ti,
de tu bondad y tu perdón.
Señor, esta Cuaresma
queremos caminar CONTIGO.
Amén.**

Salmo

**El Señor es mi pastor,
nada me falta.**



CUARESMA

UN VIAJE INESPERADO...
CONTIGO

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org

Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos



Anexo 2





Señor, en esta Cuaresma te pedimos:
decisión para nuestros pasos;
entrega en nuestros gestos;
fortaleza en las decisiones que tomemos;
alegría en medio de las dificultades;
constancia en el cansancio;
capacidad de levantarnos en las caídas;
dejarnos sorprender por ti;
abrir nuestro corazón a tu Palabra;
luz para el camino.

Que seas Tú, Señor, el que acompañe nuestros pasos.
Señor, queremos, esta Cuaresma, caminar CONTIGO.
Amén.



Señor, en esta Cuaresma te pedimos:
decisión para nuestros pasos;
entrega en nuestros gestos;
fortaleza en las decisiones que tomemos;
alegría en medio de las dificultades;
constancia en el cansancio;
capacidad de levantarnos en las caídas;
dejarnos sorprender por ti;
abrir nuestro corazón a tu Palabra;
luz para el camino.

Que seas Tú, Señor, el que acompañe nuestros pasos.
Señor, queremos, esta Cuaresma, caminar CONTIGO.
Amén.



Señor, en esta Cuaresma te pedimos:
decisión para nuestros pasos;
entrega en nuestros gestos;
fortaleza en las decisiones que tomemos;
alegría en medio de las dificultades;
constancia en el cansancio;
capacidad de levantarnos en las caídas;
dejarnos sorprender por ti;
abrir nuestro corazón a tu Palabra;
luz para el camino.

Que seas Tú, Señor, el que acompañe nuestros pasos.
Señor, queremos, esta Cuaresma, caminar CONTIGO.
Amén.



Anexo 3







Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org





Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org



Delegación de Pastoral Juvenil y Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

dehonianos
www.jovenesdehonianos.org

